

UNA SEMBLANZA ACADÉMICA DE MARCIA

Fabiola FERNÁNDEZ GUERRA CARRILLO

Conocí a Marcia en 1995, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Era un día feriado; había poca gente trabajando y acudí a la biblioteca de la cual ella era coordinadora. Llevaba poco tiempo en su cargo tras haber regresado en 1993 de Francia donde realizó la maestría en derecho en la Universidad de Montpellier con el tema de tesis: “La protección de los datos personales en el ámbito de la salud”.

Ella nació en la ciudad de México el 10 de febrero de 1962 y sus padres fueron Susana Medrano y Sergio Muñoz de Alba. Era una persona apasionada en su trabajo, vital, en continua búsqueda, inteligente, que se planteaba la vida de manera integral y una eterna amante de la naturaleza. Tenía especial cariño y lealtad con su familia y amigos. Estudió la licenciatura en derecho en la UNAM, institución que se convirtió en parte de su vida desde ese momento. Su familia, amistades y compañeros de trabajo la han querido y admirado mucho, no sólo por su desempeño académico sino por ser una mujer excepcional.

Marcia ingresó al Instituto de Investigaciones Jurídicas como becaria con la doctora Beatriz Bernal, quien fue su profesora y amiga en la Facultad de Derecho. Fue técnica académica, de 1984 a 1990, del Centro de Legislación y Jurisprudencia, y en 1991 y 1992 trabajó también como técnica académica en la Biblioteca Jorge Carpizo, de la que dos años más tarde se desempeñó como coordinadora. En 1994, Marcia era Investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Jurídicas, adscrita al área de derecho constitucional, profesión a la que se dedicaría por el resto de su vida.

Como investigadora centró su atención en aquellos temas que, como alguna vez expresó, serían relevantes “más adelante”. Su conciencia sobre lo efímera que podría ser su vida, la hacía muy sensible a cuestiones como la bioética, la salud y el derecho a la información y a la privacidad.

Su campo de investigación era el derecho y la tecnología, y sus líneas de reflexión fueron: derecho, tecnologías de la información, informática y telemática; y derechos humanos y salud; biotecnología; bioética.

Siempre me impresionó su convicción en el trabajo. Tenía clara su vocación y se avocó a ella con alegría y dedicación; investigar, analizar y escribir fueron actividades en las que se sintió plena y que le permitieron desarrollarse de forma magistral. Su entusiasmo se reflejaba en lo que hacía y su liderazgo la llevó a encabezar proyectos de gran importancia para la investigación en este país. Tal es el caso del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Salud y Derechos Humanos, del cual fue co-coordinadora de 1995 a 2000, y coordinadora de 2000 a 2002.

Fue coordinadora académica de los programas de maestría y diplomados del Instituto de Investigaciones Jurídicas de 1999 a 2001, labor que le permitió establecer lazos profesionales y personales con académicos y estudiantes de diversas instituciones de educación superior alrededor de la República Mexicana.

También fue editora-coordinadora de la colección Nuestros derechos —30 títulos—, UNAM-Cámara de Diputados, en 2000; y representante del personal académico del Instituto ante el Consejo Técnico de Humanidades durante el periodo 2001-2003.

Mi experiencia trabajando con Marcia fue corta, pero dejó una huella imborrable y una cosmovisión del mundo de la cual siempre me enriquezco. En 1997 culminó con la Coordinación de la Biblioteca para realizar una estancia doctoral en el Departamento de Salud y Derecho de la Universidad de Boston.

Todos aquellos que hemos tenido el gusto de conocerla y trabajar con ella coincidimos en que era una excelente guía; firme, receptiva, astuta, simpática, comprensiva, y con el don para obtener de las personas sus mejores capacidades. Entre sus principales virtudes destacaban el *dejar a la gente ser*, y generar motivación y conciencia en su equipo de colaboradores. Disfrutaba del crecimiento y desarrollo de las personas que le eran cercanas y se brindaba abierta y honestamente. Eso hizo que se ganara el respeto, solidaridad y, en varios casos, cariño de quienes trabajamos con ella.

Dentro de sus actividades profesionales destacan: ser miembro fundador del Despacho Jurídico Juristel: Abogados en Telemática; miembro de número de la Asociación Mexicana del Derecho en Tecnologías de la Información y Medios de comunicación; Consultora externa para Juristel; y vocal jurídica de la Federación Mexicana de Universitarias de 1999 a 2000.

Asimismo, entre otros reconocimientos destacan los siguientes: miembro de la organización europea con sede en Londres, Hugo Genome Organisation, desde 1998; Premio Anual de Investigación Jurídica Ignacio Manuel Altamirano 1999, dado a investigadores menores de 40 años; Secretaria Técnica del Comité de Aspectos Éticos y Legales de la Comisión Nacional sobre el Genoma Humano desde 2000; miembro del Comité Académico del Doctorado en Bioética de la UNAM desde 2000; Secretaria Técnica del Comité de Aspectos Éticos, Sociales y Jurídicos del Consejo Nacional sobre el Genoma Humano desde 2001; miembro del Comité de la Red de Expertos en Medicina Genómica de la Academia Mexicana de Ciencias desde 2002; miembro del Comité de Aspectos Éticos sobre Medicina Genómica del Consorcio Promotor del Instituto de Medicina Genómica desde 2002; miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Medicina Genómica, en 2003; miembro fundador del Colegio Nacional de Bioética, en 2003.

Su carrera docente inició en 1984 como profesora adjunta de las materias de Derecho romano e Historia del derecho mexicano, en la Facultad de Derecho de la UNAM, cursos que impartió hasta 1987.

La docencia fue una actividad que Marcia disfrutó plenamente. El pensamiento autónomo y reflexivo, el debate y el cuestionamiento de lo establecido, eran elementos que siempre buscaba imprimir a sus cursos. En 1989 fue profesora adjunta de la materia de Teoría del Estado en el ITAM, y en 1991 dictó un curso monográfico de Cabildeo Indiano en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM, División de la que fue profesora titular en 1994, año a partir del cual sus inquietudes académicas comienzan a perfilarse con mayor precisión. Así, de 1994 a 2003 dictó múltiples cursos, cátedras y diplomados a nivel licenciatura y posgrado en la ciudad de México, en diversos estados del país y en el extranjero, de temas relacionados con: informática y derecho, procuración y administración de justicia, protección de los derechos humanos, propiedad intelectual, metodología de la investigación jurídica y derecho y telemática.

Como parte de su actividad docente sobresale la dirección de tesis de licenciatura y doctorado de estudiantes de la UNAM a quienes les dejó el legado de su conocimiento. Como asesora fue una mujer abierta, consistente con su pensar y actuar y dispuesta a respaldar a aquellos estudiantes que desearan explorar temas arriesgados que se vincularan con la esfera del individuo y de cambios en la sociedad, a saber: genética y derecho, bioética, derechos sexuales y violencia doméstica en México.

Marcia fue candidata a doctor por la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM. Concluyó su tesis titulada: “Derechos humanos y salud: implicaciones jurídicas del genoma humano”, investigación que se quedó en trámites para la presentación del examen de grado.

Entre los aspectos más intensos de su vida académica están sus publicaciones y su participación en congresos, coloquios y conferencias. De 1986 a 2003, de manera ininterrumpida, fue ponente en sesenta y dos eventos a nivel nacional e internacional, mismos que le proporcionaron mucha riqueza y satisfacción a nivel profesional, pero también a nivel personal ya que viajar fue uno de sus grandes placeres. Su espíritu aventurero la impulsó a conocer costumbres, paisajes y otras formas de pensar. El manejo fluido del inglés y el francés le permitió llegar a distintos auditorios y trascender barreras culturales.

Como investigadora, tiene en su haber más de cincuenta publicaciones relacionadas con el ámbito de las tecnologías de la información, el derecho a la privacidad y a la información, los derechos humanos, la informática, la bioética y la biotecnología, entre otros. En 1998, coescribió el libro *Internet y el derecho en México*, publicado por MacGraw-Hill. Es una autora citada cuya recomendación para los jóvenes que anhelábamos hacer una carrera en la academia fue siempre escribir (y si existía la oportunidad, publicar). Plasmar las ideas, darlas a conocer, fomentar el intercambio de puntos de vista y el pensamiento original, eran actividades en las que ella creía e incitaba a realizar.

En abril de 2005, diez años después de habernos conocido, Marcia falleció sorpresiva y tristemente. Se fue pero nos dejó mucho.

Para mí es un honor participar en este libro en su homenaje y agradezco a David Cienfuegos Salgado y a María Carmen Macías Vázquez por su iniciativa.

Veintiún años en la academia, importantes reflexiones, publicaciones, conferencias, cursos, proyectos y sobre todo, individuos positivamente influenciados por su presencia, son una pequeña parte de lo que ella fue y seguirá siendo.

Celebro, como muchas otras personas, haber coincidido con esa mente libre, intuitiva, despierta, visionaria e impulsora; y con ese corazón grande y afable.

Marcia ¡mujer de gran personalidad, con una risa encantadora!